



# Discurso de clausura del II Congreso

Juan Pina, Presidente del P-LIB

Queridos colegas:

El 25 de septiembre de 2010 clausurábamos nuestro primer congreso con ilusión y sin recursos, con mucha determinación y con pocas personas. Pocas, sí, pero sin duda las mejores:

- Las personas que no miran al Estado ante cada problema porque saben que el problema es el Estado.
- Las personas que se resisten a aceptar la validez de un sistema político, económico, social y cultural basado en la hegemonía de la maquinaria burocrática al servicio de una élite decidida a expoliar al individuo.
- Las personas que aman la Libertad, que la saben más amenazada que nunca, que sufren por su retroceso y quieren restaurarla.
- Las personas como vosotros y como yo, ¡los liberales!

Nos reunimos aquel sábado, liberales de catorce provincias españolas para fundar políticamente el P-LIB, tras catorce meses de gestora. Éramos pocos y sabíamos que el trabajo iba a ser arduo y que el camino estaría jalonado de sinsabores y de trabas, y vaya que si las hemos soportado. Pero creíamos entonces, como Ayn Rand, que *aquel que lucha por el futuro ya lo está viviendo en el presente.*

Nosotros somos los liberales nuevos de nuestro país, que no miramos atrás porque no se nos ha dejado ningún legado que reclamar, y por ello hemos tenido que construir nuestra alternativa desde cero, literalmente. Pero lo hemos hecho y hoy ya estamos *viviendo en el presente* esa realidad futura de un país diferente, con mucho menos Estado y mucha más Libertad, y con voces liberales en las instituciones: voces capaces de poner en evidencia desde esas atalayas el expolio escandaloso que

perpetra la casta parasitaria de nuestros políticos. Voces capaces de frenar con sus votos los impulsos liberticidas de los socialistas de todos los partidos. Voces capaces de explicar a la gente con sencillez que sin ahorro no hay crédito, que sin empresas no hay empleo, que sin Libertad no hay prosperidad. Voces como las vuestras y la mía, voces hartas del silencio, voces que ya no se callan y que, como dice nuestra canción, hoy se suman al clamor liberal para decirle al Estado ¡basta!

- Basta de contraer en nuestro nombre una deuda imposible de devolver.
- Basta de monopolizar la emisión de dinero y manipular su valor sojuzgando la libre acción económica de la gente.
- Basta de dirigir la cultura asesinando su espontaneidad.
- Basta de acaparar los servicios esenciales y obligarnos a pagar por ellos mucho más de lo que nos costarían en el mercado.
- Basta de arrebatarnos el producto de nuestro esfuerzo con la excusa del Estado de bienestar. Ya no cuela. La gente está abriendo los ojos y nosotros vamos a suministrarles grandes dosis de cafeína liberal, para que despierten del todo y vean que el Estado del bienestar es una formidable mentira, que en realidad el bienestar es sólo del Estado y de quienes lo administran y lo parasitan.

Hemos colocado al Estado en un pedestal tan alto que ya ni lo vemos. Ahora que sentirlo, vaya si lo sentimos:

- El ciudadano medio lo siente cuando le hacen trabajar desde enero hasta mayo o junio para pagar impuestos.
- Lo siente cuando los políticos juegan con el valor de las pensiones y la edad de jubilación, en vez de devolverle lo que ha aportado más los intereses correspondientes.
- Lo siente cuando se para a pensar en el anacronismo de que hoy vayamos camino de los seis millones de parados y tengamos a la vez cuatro millones de inamovibles empleados públicos.
- Lo siente cuando ve que ante la peor crisis de nuestra historia, al gobierno sólo se importa asegurar sus ingresos a costa de lo que sea, y cuando no le queda más remedio que recortar el gasto, lo hace dándole a la gente todavía menos por la barbaridad de impuestos que le cobra, en vez de recortar la Administración.
- Y lo siente cuando contempla horrorizado cómo nuestros gobernantes piden a Europa y al mundo una auténtica fortuna para impedir la quiebra de determinadas entidades bancarias, casualmente las que fueron dirigidas durante décadas por los políticos del PPSOE.

Queridos colegas: estamos asistiendo a un momento histórico. Se está derrumbando ante nuestros ojos, en todo el mundo, el modelo político del consenso socialdemócrata y del Estado de bienestar. Las toneladas de maquillaje buenista ya no ocultan que el Estado sobrevive saqueando lo que la sociedad civil crea. Como

anticipó Hayek, al imponer la mal llamada justicia social, el proceso se ha aproximado a una especie de totalitarismo con cara amable.

Es el momento de afirmar la superioridad de nuestra alternativa, la alternativa de la Libertad. Es la hora de los liberales, y no podemos ser el único país de Europa donde los liberales no están presentes en las instituciones.

Nuestro partido, gracias a todos vosotros, ha demostrado que no es flor de un día, que estamos aquí para quedarnos, que somos capaces de los mayores esfuerzos para poder concurrir a unas elecciones y brindarle a la gente la única papeleta de voto no colectivista. Y lo vamos a hacer en los comicios que tengamos por delante, y en particular en la Elecciones Europeas de 2014.

Somos una fuerza política, no un club de debates, y seguiremos ofreciendo a la sociedad, día a día, propuestas alternativas al desgobierno de los estatistas. Tenemos que salir mucho más a la calle. Tenemos que estar más cerca de cuantos sufren el zarpazo cotidiano del estatismo. Tenemos que quitar muchas vendas de muchos ojos, y tener siempre preparada nuestra jeringuilla de cafeína para sacar a cada vez más personas de esta Mátrix espantosa y ayudarles a recuperar su soberanía personal.

En nuestro país este primer semestre de 2012 ha sido el de la gigantesca estafa del Partido Popular, que ha hecho exactamente lo contrario de lo que le mandaron los ciudadanos el 20 de noviembre. Sus acólitos dicen que la culpa de todo la tiene el gobierno socialista, y, mirad, estoy de acuerdo: la culpa de todo la tiene el gobierno socialista que preside Mariano Rajoy.

- Los liberales no le perdonamos haber subido los impuestos directos hasta la cima de la tributación europea.
- No le perdonamos su temeraria arrogancia en la relación con los socios europeos.
- No le perdonamos el incremento brutal de la deuda que pagarán nuestros nietos.
- No le perdonamos que nos exija enormes sacrificios para mantener el Estado que nos convierte a nosotros en esclavos y a la élite que lo controla, en nuestros amos.
- No le perdonamos una reforma laboral a medias.
- No le perdonamos la caza de brujas que ha desatado contra los autónomos y las pymes.
- No le perdonamos el rescate bancario, y somos el único partido en decir alto y claro que los bancos quebrados, como cualquier otra empresa fallida, deben pasar a manos de sus acreedores, y que el resto de los ciudadanos no tienen por qué pagar sus errores.
- No le perdonamos haber mantenido el ritmo desenfrenado de gasto público de la era Zapatero.

- No le perdonamos haber hecho posible lo que nadie hubiera imaginado: que el PP haya pasado por la izquierda a la política económica del PSOE.

Queridos colegas: veamos el desastre de esta crisis como una oportunidad de explicar la Libertad económica. Veamos el derrumbe del modelo político heredado de la Transición como una oportunidad de impulsar los cambios profundos que los liberales proponemos. Veamos las trabas burocráticas y los vetos electorales como una oportunidad de señalar que esto ni es democracia ni es nada. Veamos nuestra pobreza de recursos económicos como una oportunidad de demostrar que sin dinero público se puede hacer política. Veamos todas nuestras carencias como obstáculos que superaremos juntos haciendo cada día más fuerte al Partido de la Libertad Individual, como obstáculos que parecen insalvables pero se desmoronarán ante la fuerza de nuestras ideas.

Podéis estar muy orgullosos de lo que habéis construido ya. Desde nuestra modestia, estamos consolidando un partido liberal en toda regla, un partido liberal que ya concita el apoyo de la Internacional Liberal y de las plataformas liberales de América Latina y de Europa, pero no un partido liberal cualquiera sino uno que actualiza y regenera el liberalismo corrigiendo el rumbo funesto de su hibridación con nuestros enemigos, para resituarlo en su camino y avanzar en clave radical y libertaria. Y por eso nos enorgullecemos de contar con el apoyo de nuestros colegas libertarios de Argentina, Francia y Portugal, y del histórico Partido Libertario de los Estados Unidos de América. Tened por seguro que estamos haciendo mucho más por el liberalismo que todos esos liberales de boquilla que en realidad son socialdemócratas o conservadores mal disfrazados.

No somos una corriente externa de ningún otro partido, ni respondemos a operaciones ocultas relacionadas con ellos. Recibimos con los brazos abiertos a quienes vengan de buena fe a construir el P-LIB, y no aceptaremos, en cambio, maniobras que pretendan distorsionarlo o cambiar desde fuera el rumbo que nos hemos trazado.

Hoy hemos dado un paso más en nuestra andadura irreversible. Hoy hemos demostrado la vitalidad de nuestro partido y la extraordinaria valía de nuestros afiliados. Hoy le decimos a la sociedad española que nuestro propósito es firme, y le pedimos que nos tenga en cuenta, porque tenemos mucho que decir y aportar para salir del marasmo terminal en el que han desembocado treinta años de partido único bicéfalo. Hoy hemos hecho lo más importante que un ser humano puede hacer por sí mismo y por sus semejantes: defender e impulsar la Libertad.

Y no como presidente sino como cofundador de este partido, sólo puedo decir gracias. Gracias a todos por hacer posible este partido de liberales clásicos, de radicales, de objetivistas, de libertarios, de gente sensata que sabe que la Libertad lo es todo porque sin ella no hay nada. ¡Porque *Libertad es prosperidad!*

Muchas gracias